

Si Ud. estudia cuidadosamente la historia de la iglesia, descubrirá que la Iglesia Católica lideró el cambio del sábado bíblico para el domingo (Día del Sol) en parte por el compromiso con el culto pagano al sol, y en parte por la hostilidad en contra de los judíos, que hizo que se racionalizara como argumento crucial que después de todo, Cristo resucitó en domingo.

Ahora este es otro impresionante hecho: la Iglesia Católica no solo cambió el sábado bíblico por el domingo, sino que ella ha reclamado como suya la marca del domingo como muestra de su autoridad. Véalo por Ud. mismo:

“Por supuesto la Iglesia Católica reclama que el cambio “del sábado por el domingo es un acto...Y ese acto es la MARCA de su autoridad eclesíástica en asuntos religiosos.”

C.F.Thomas, Canciller del Cardenal Gibbons, en carta fechada Noviembre 11, 1895.

Pregunte al sacerdote, revise el catecismo católico. Roma expresa con orgullo que el domingo es la marca de su autoridad. Asombrosamente el libro de Apocalipsis predice que la “marca” de Roma, un día se convertirá en una ley obligatoria para todo el mundo.

¡Imposible!, estará pensando Ud. No, no lo es. ¡Imposible! En su Encíclica, el Papa Francisco ya lo dijo. En esencia recomendó, “Permitan que todos observen el domingo”, pues de esta forma se estaría cumpliendo la voluntad de Dios, se fortalecerían las familias, se cortarían las emisiones

de carbón, se reduciría el calentamiento global y contribuiríamos en sanear el planeta Tierra”.

El Dios Altísimo proclama con poder, “El séptimo día es el sábado del Señor” (Éxodo 20:10), “¿Quién es el Señor?” Clarificando Su propia identidad, Jesús dijo: “El Hijo del Hombre es Señor *aún del sábado*” (Mateo 12:8, el énfasis añadido) Por tanto, el séptimo día, sábado, es el día especial de Jesucristo, revelando que Él es el Creador de toda vida. En el libro de Apocalipsis, el punto candente es:

¿A quién vamos a adorar, al Creador o a la bestia? (Apocalipsis 14:7-9). Inmediatamente después de urgir a la humanidad en contra de adorar a “la bestia” y recibir la marca del engaño, la Biblia dice: “Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen la fe de Jesús” Apocalipsis 14:12.

Aquí lo tiene. Dios ha hablado. Hace aproximadamente dos mil años, nuestro amante Creador tomó la forma humana (vea Juan 1:10,14) y murió en la cruenta cruz por los pecados de los protestantes, católicos (incluido el Papa Francisco), judíos, musulmanes, espiritistas, ateos y por todo el mundo.

Él se levantó de la muerte (vea 1 Corintios 15:3,4). Si nos arrepentimos, Él misericordiosamente nos perdona. “Si me amais, dijo Jesús, “guarda mis mandamientos” (Juan 14:15; cotéjalo con Éxodo 20:6). No importando lo que los abogados en contra del Sábado arguyan, este asunto no es legalismo, sino amor y lealtad al Rey Jesús.

En estos últimos días antes del retorno de nuestro Salvador (vea Mateo 24:30,31), guarde el día santo de Dios; no el domingo, el día cristianizado con el nombre pagano del dios sol, adoptado después por los perseguidores de los santos de Dios y promovido como la “marca” de la usurpada autoridad de Roma.

**La decisión es suya.
¿A quién va a seguir, a la Biblia o a la bestia?**



Para obtener más información, lea estos libros:



Discovering Lost Sabbath Truths
ISBN: 978-1-933291-44-4



Decoding the Mark of the Beast
ISBN: 978-1-933291-43-7



www.whitehorsemedia.com • (800) 782-4253

VERSIÓN DE CASIDORO DE REINA (1569). REVISADA POR CIPRIANO DE VALERA (1602).
OTRAS REVISIONES: 1862, 1909 Y 1960.



EL PAPA Y LA PROFECÍA

“La verdad es tan extraña como la ficción” es la expresión de un dicho popular. ¡Prepárese! Usted está al punto de descubrir cosas al parecer extrañas, pero que son de una realidad abrumadora.

Las Sagradas Escrituras predijeron que en la hora más oscura de un siniestro engaño llamado “la marca de la bestia” (vea Apocalipsis 19:20) se verán legislaciones de los gobiernos terrenales, que no serán otra cosa más que soluciones mal encaminadas para la crisis global. Finalmente, “no se podrá comprar, ni vender, excepto el que tenga la marca” (Apocalipsis 13:17). Todo aquel engañado por el diablo, recibirá “la ira de Dios” (Apocalipsis 14:9,10), y será condenado para siempre.

¿Le parece serio? Lo es. Continúe leyendo.

Para descifrar el sentido de esta misteriosa “marca”, permítanos identificar primero quien es la bestia. Obviamente la bestia de Apocalipsis, con siete cabezas y diez cuernos (Apocalipsis 13:1) es simbólica, pues ningún monstruo de esta naturaleza ha sido reportado o visto en las noticias de las cadenas CNN o FOX.

Esta bestia “tiene una boca que habla grandes cosas” (versículo 5), se le permitió “hacer guerra contra los santos”, hasta que finalmente “se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación” (versículo 7), ¿Quién es esta bestia?

Creámoslo o no, por cerca de 400 años, desde los 1500 hasta los 1800, millones de respetables creyentes en la Biblia, protestantes cristianos tales como Martin Lutero (Luterano), Juan Calvino (Presbiteriano), Juan Wesley (Metodista), Carlos Spurgeon (Bautista) y Mateo Henry (Autor de un Comentario Bíblico), interpretaron el término “la bestia” como el sistema político-religioso de la Iglesia Católica liderado por los papas. (Esta interpretación no es referente al buen pueblo católico) Estudie la historia. ¡Allí están los hechos!

Es muy significativo que hoy el Papa Francisco es la persona más popular del planeta Tierra. Cuando el vocero de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, John Boehner, por vez primera anuncio públicamente que el Papa Francisco se dirigiría al Congreso de los Estados Unidos en Septiembre del 2015, de acuerdo con lo que reportó la cadena de noticias ABC, con deslumbrantes palabras John Boehner notificó al pueblo Americano lo siguiente:

“En Septiembre 24, *Su Santidad*, el Papa Francisco, nos visitará en el Capitolio de los Estados Unidos. Ese día, *Su Santidad* será el primer Papa en nuestra historia, que se dirigirá a la sesión conjunta del Congreso. Con humildad hemos recibido la noticia, de que el *Santo Padre* haya aceptado nuestra invitación y con certidumbre miramos hacia adelante, para recibir su mensaje en nombre del pueblo americano”. (www.youtube.com/watch?v=iHaYR9RGG4, énfasis añadido en itálicas).

Tome nota cuidadosamente de los títulos “Su Santidad” y “Santo Padre”. Pensemos sobriamente por un momento. ¿Son apropiados estos títulos para un hombre caído y mortal? Refiriéndose

A Dios solamente, el rey David escribió: Santo y temible es su nombre. Salmo 111:9. Jesús oró, Padre Santo (Juan 17:11) dirigiéndose solemnemente a Dios. Hablando bíblicamente, el hecho de que un mero hombre, asuma esos títulos divinos es una blasfemia, que es lo que exactamente la Palabra de Dios predice acerca de la bestia.

“Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.” Apocalipsis 13:6

Impresionante. La profecía se ajusta perfectamente.

Volvámonos para descodificar “la marca”. Recientemente nuestro mundo ha recibido un aluvión de cambios en el patrón climático, tales como olas de frío sin precedente, sofocantes olas de calor, tormentas terribles, tornados monstruosos, tsunamis espantosos, terremotos devastadores, El 18 de Junio del 2015, el Vaticano publicó la encíclica del Papa Francisco, de 184 páginas, titulada “Alabado Sea”. En ella se expresa que parte de la solución de los males ambientales de que aquejan a nuestro planeta, los que el Papa conecta con los “cambios climáticos” causados por la explotación del planeta por parte del hombre, es para que todos los pueblos de todo el mundo trabajemos juntos, respetemos el planeta, compartamos los valores espirituales

y regresemos a Dios.

No se pierda esto: en el corazón de esta encíclica la recomendación personal del Papa Francisco es que todo el mundo guarde el domingo como día de reposo. *El Papa declaró:*

“El Domingo, como el Sábado judío, significa que debe ser un día que contribuya a sanar nuestra relación con Dios, con nosotros mismos, con otros y con el mundo” (Alabado Sea, sección 237, énfasis añadido)

Honestamente, ¿qué tiene que ver el domingo con esto? Observe cuidadosamente. En los Diez Mandamientos, “escritos con el dedo de Dios” (Éxodo 31:18) se identifica “el séptimo día” de la semana (Sábado) como el día de reposo de Dios, no el domingo, que es el primer día de la semana. El cuarto mandamiento declara:

20:8 Acuérdate del día de reposo para santificarlo.
20:9 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;
20:10 más el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.
20:11 Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.